

Nosotros sabemos perfectamente, que no ha habido tal cosa. Desde que Escontría fué impuesto contra la voluntad del pueblo potosino, nunca se le ha tributado la menor muestra de simpatía, porque ese gobernante no tiene más partido que el de su camarilla clerical, que está desprestigiada en todo el Estado.

Las únicas ovaciones que legitimamente se ha ganado Escontría, han sido las que le tributó el público ilustrado y el pueblo de San Luis, cuando aplaudían con un entusiasmo rayano en frenesí, las justas censuras que se le hacían en las sesiones del Gran Congreso Liberal, por su torpe y clerical administración.

En el Estado no tiene simpatías el Gobernador, porque es perfectamente inepto para el puesto que ocupa, y además, porque por vituperables complacencias sostiene en inmerecidos cargos á Niño, Carrizales y á otros igualmente ineptos y tan clericales con él.

La Nación no debe hacer aprecio de telegramas que se confecciona el mismo Escontría, pues debe saber que en San Luis tiene la misma popularidad que disfrutaban Garza Galán en Coahuila, Peón en Yucatán, Mercenario en Guerrero y el funesto Cravioto en Hidalgo.

## *El periodismo en Campeche.*

El Estado de Campeche, en el que jamás se han distinguido sus gobernantes por liberales y progresistas, resiente con frecuencia esos ataques burdos y repugnantes contra la libertad de imprenta. Este es el secreto de la falta de oposición en ese Estado. Si no se persigue directa y francamente al periodista, se le rodea de toda clase de trabas para impedir las publicaciones independientes.

Tenemos noticia de un caso de persecución á un periodista. El Sr. Arturo Shiels Durán, es un escritor público independiente que con honradez ha censurado siempre los actos indecorosos de los gobiernos

campechanos. Dicho Señor editaba en la Isla del Carmen un bisemanal independiente con el título de *El Centinela*. Las justas y sensatas apreciaciones del colega, ceñidas siempre á la verdad, le concitaron el odio de la administración campechara, el que se resolvió en el encarcelamiento del Sr. Shiels Durán y el decomiso de la imprenta en que se imprimía *El Centinela*.

Se tomó como pretexto un párrafo de gacetilla titulado "Salvajismo," en el que se daba cuenta de un atropello cometido por un cabo de policía en la persona de un ciudadano honrado y juicioso.

Lo chocante del caso es que, en la causa seguida contra el Sr. Shiels, se comprobó que era cierto el hecho denunciado; pero que el motivo del proceso era la palabra "Salvajismo", lo que implicaba un ultraje á un funcionario público.

Muy reprochable es el procedimiento seguido contra el Sr. Shiels Durán. Seguramente que no hay otro vocablo más venial que el de "salvajismo," aplicado al policía arbitrario que maltrata ciudadanos sin motivo alguno. Y sin embargo, se procesa á un periodista honrado que procura el mejoramiento de un cuerpo, el de policía, que en Campeche adolece de gravísimos defectos, y se deja sin castigo al guardián de la seguridad que atropella brutalmente.

Estos detalles destruyen vigorosamente todas las oropeladas alabanzas que dispersan los paniaguados del Gobernador Mac Gregor. Desde que se inició la administración de este Señor, Campeche degenera cada día mas, y se acentúa un malestar que irrita á las personas sensatas. Y es natural; un Gobierno que no escucha la voz honrada del periodismo independiente, que cierra los oídos á todas las quejas y voltea la espalda á todos los lamentos, no puede hacer prosperar á los gobernados, y cuando concluya su período administrativo y bajo del poder, no llevará la satisfacción de haber cumplido con sus deberes y en vez del aplauso, tropezará con las ágras censuras de los hombres honrados.

Sentimos mucho las persecuciones de que es víctima el Sr. Shiels Durán. Para